



Monografía nº 2


La senda de la piedra

Un paseo a través de sus símbolos y leyendas.



*Aldea del Pinar. Monografías.
Asociación Cultural La Veceda.*

Víctor J. Campo López



“Conversé con las rocas y como un amuleto
recogí de las rocas el sideral secreto.
Los números dorados de sus selladas
cláusulas me fueron revelados.”

Ramón M^a del Valle Inclán (Claves Líricas)

Agradecimiento:

*A los anónimos canteros que dejaron su huella y a los que supieron
conservarlas.*

Dedicatoria:

*A Gloria Gómez Chicote, mi incansable correctora, por su ayuda en
tan ingrata y necesaria tarea, por aportar sus muchos conocimientos
sobre la Aldea y por ayudarme día tras día.*

**Edita: Asociación Cultural La Veceda
Aldea del Pinar (Burgos)**
email de contacto: asociacion@aldeadelpinar.com

*Página web: www.aldeadelpinar.com
email de contacto: webmaster@aldeadelpinar.com*

Aldea del Pinar
Monografía N° II

LA SENDA DE LA PIEDRA.

Un paseo a través de sus símbolos y leyendas.

INTRODUCCIÓN.

La piedra es un material de construcción, pero además, constituye un elemento idóneo para dejar un mensaje que perdure a través del tiempo, aprovechando la gran durabilidad de dicho material, pero dada sus propias características el mensaje no puede ser como el escrito en un papel o impreso en un libro, se trata de mensajes escuetos, frecuentemente abreviados y en muchas ocasiones simbólico.

Desde siempre me resultaron enigmáticos algunos de estos mensajes, unos por su difícil legibilidad, otros por tener un significado simbólico no siempre fácil de interpretar, de manera que descartando los obvios, la inquietud y la curiosidad me han llevado a intentar conocerlos de la forma más clara posible, y mostrarlos a todos aquellos que comparten este tipo de inquietud.

Los materiales sobre los que están "escritos" son fundamentalmente piedra, de ahí el título de esta monografía, pero también los hay sobre madera, en los altares de la Iglesia y sobre bronce, este último, solo en las campanas.

A simple vista, dando un paseo por el pueblo, no parece haber mucho material como para justificar su estudio, pero una vez que con la cámara al hombro se pasea detenidamente, la sorpresa, cuando no el asombro, van sumando piezas, hasta alcanzar un número considerable, en comparación con el número de casas y edificios públicos. Me atrevería a decir que nunca un sitio tan pequeño dio para tanto.

Todo el material recogido y su estudio posterior darán lugar a una presentación visual, para mostrarla a vecinos e interesados, publicándose esta monografía como apoyo documental más extenso, al que poder volver en cualquier momento. A pesar de que el trabajo ha intentado ser exhaustivo, no descarto haber olvidado algún detalle que hasta el momento ha conseguido permanecer oculto.

Algunas leyendas, escudos y símbolos han sido relativamente fáciles de interpretar, otros se han quedado en el mundo de las hipótesis y las conjeturas y algunos (los menos), siguen tenazmente escondiendo su secreto, en espera de que ojos y manos más expertas los hagan salir a la luz.

Respecto a su origen, dada la antigüedad del propio pueblo y aun cuando las casas más antiguas conservadas son del siglo XVIII, hay que tener en cuenta el alto grado de reutilización de la piedra, una casa se construye con los materiales procedentes de otra, no solo una vez sino varias, de tal manera que es fácil encontrar piedras, sobre todo las más singulares, cuya ubicación actual no es la original y por tanto su datación y postura original se pierde en el tiempo. No es pues tarea de esta monografía el establecer su origen, sino únicamente el de tratar de conocer su significado. En el caso de la Iglesia ocurre lo mismo, conocemos la actual, datada en la segunda mitad del siglo XVII, pero hay claros vestigios de que esta forma actual no fue la primitiva, sino que existieron al menos dos construcciones anteriores, de manera que sus materiales debieron ser también aprovechados.

Sirva pues esta publicación como una guía que permita recorrer la Aldea buscando, reconociendo y admirando, la colección de piedras singulares que lo forman.

Un plano como el que se acompaña, una máquina de fotos y esta guía, nos pueden proporcionar un entretenido "safari" cultural.

Victor J. Campo
Ago/2009

INDICE	Página
1. LOS CANTEROS. MARCAS Y FIRMAS.	9
1.1 Los símbolos de los canteros. Tipología.	11
1.2 Marcas en la Iglesia	13
1.2.1 Puerta de entrada	13
1.2.2 Fachada	14
1.2.3 Campanario	15
1.3 Marcas en otras construcciones.	16
2 ESCUDOS	17
2.1 Casa de Tiburcio	17
2.2 Casa de "la Bienvenida" y de Gregorio "el Guiña" (Tere)	19
2.3 Casa de "la Trini"	21
2.4 Casa del tío Gregorio "el Guiña"	22
2.5 Escudo de la Fuente Nueva	23
3. SÍMBOLOS	24
3.1 La Hexapétala o hexafolia	24
3.2 Cruces	26
3.2.1 Casa de "la Pastora"	26
3.2.2 Cruz de la Iglesia	27
3.2.3 Casa de "Josefina"	28
3.2.4 Cruz de la casa "del Cura"	28
3.2.5 Cruz. Recordatorio	29
4. LEYENDAS	30
4.1 Iglesia. Interior	30
4.1.1 Losa sepulcro	30
4.1.2 Construcción de la Iglesia	31
4.1.3 Leyendas en los altares	31
4.1.3.1 Altar del Cristo	31
4.1.3.2 Altar de San José	32
4.1.3.3 Altar de la Inmaculada	34
4.1.3.4 Bajo el altar Mayor	34
4.1.3.5 Altar de las Ánimas	34
4.2 Iglesia. Exterior	35
4.3 Leyendas en casas	35
4.3.1 Casa de Tiburcio o de la Inquisición	35
4.3.2 Casa de "la tía María"	35
4.3.3 Casa de "Gregorito"	36
4.3.4 Casa del "Cura"	37
4.3.5 Casa de "la Pepa"	37
4.3.6 Corral "del toro"	38
4.4 Leyendas en las campanas	40
5. CONCLUSIONES	42

1. LOS CANTEROS. MARCAS Y FIRMAS.

Suele ser una broma recurrente decir que el oficio más antiguo del mundo es el de sastre, ya que Adán y Eva se cubrieron con una hoja de parra, pero realmente para encontrar un oficio (entendido como un grupo especializado dedicado a una tarea concreta y que recibe una contraprestación por ello, en salario o en especie) nos tenemos que remontar a la edad de piedra y en ella se ve como el oficio más antiguo del mundo es el de cantero, ya que está suficientemente probado por el hallazgo de talleres neolíticos, que grupos especializados (probablemente una mezcla de los artesanos más hábiles, ancianos y heridos) se dedicaban, casi industrialmente, a la talla de puntas de lanzas y cuchillos de sílex, que trabajadas con otras piedras sobre la primera herramienta, una piedra plana, el yunque de piedra.

En el mundo egipcio, las construcciones más singulares, pirámides, tumbas, palacios, etc., son encargados a obreros especializados y bien considerados, naturalmente ayudados por esclavos para las tareas más sencillas. Lo mismo ocurre en el mundo griego y romano, donde aparecen ya los primeros albañiles como gremio, los "cementarius".

En el siglo XII ya existe una clasificación de obreros por profesiones; masonería (cementaria) los canteros o cortadores de piedra (latomus), y los albañiles o maçons (cementarios)

El latomus, el que da a la piedra su forma; cementarius, el que la coloca y la une a las otras con mortero.

La palabra lapicida, designa también al trabajador de piedra, y en algunos documentos aparecen *tailliator petrae* o *caesor lapidum*, que es empleado a comienzos del siglo XII.

Existían pues dos tipos o categorías de obreros: el masón superior o cantero, que es el que trabaja la piedra, y el inferior o albañil, que está encargado principalmente de colocarla. Y dentro del primer grupo, todavía podemos distin-

guir entre el "artista" que trabaja la piedra blanca de adorno (para hacer molduras, capiteles estatuas...) Y el cantero simple que trabaja la piedra de sillería.

El cobertizo que servía, a pié de obra, para resguardarse de la lluvia, la logia, se convierte en el gremio de masones. Compuesta de maestros, compañeros y aprendices, y de un código de normas ético, con un lenguaje o argot propio. Diseñan y planifican edificios, utilizan la escuadra, el nivel y el compás, que acaban convirtiéndose en símbolos de la cofradía. Tenían su tribunal en la Logia, y se juzgaba sin apelación todas las causas que eran tratadas según las reglas y estatutos de la confraternidad. La logia funciona también como escuela, donde se da una enseñanza oral y secreta del saber arquitectónico.

La masonería gremial operativa que se mantuvo hasta el siglo XVIII, no tiene nada que ver con la actual masonería especulativa, que nace en el siglo XVII a partir de la decadencia de los gremios.

En el Románico, la construcción de las Iglesias estaba a cargo del llamado Magister Muri. Se le solía representar con una Virga (bastón de mando) en la mano. El maestro tenía conocimientos específicos para concebir y concluir la obra en su totalidad. También se encargaba de la organización del trabajo, del traslado de los materiales, de la invención de nuevas máquinas y de nuevos sistemas de cons-



Marca de cantero



Marca de cantero. Sello de Salomón.

rucción, etc., así como de agrupar a escultores, tallistas, marmolistas, cortadores de piedra, carpinteros, pintores, etc.

Muchos de los canteros y de los Magíster Muri, poseían una firma (marca de cantero), que les identificaba como autores de la obra. Pero estas marcas en ocasiones poseían un significado simbólico, se vincula a los Maestros legendariamente con los constructores del Templo de Salomón, poseedores y a la vez depositarios de un saber ancestral, así, los Maestros deberían transmitir sus secretos a los iniciantes, a los que también les asignaban una nueva marca de cantero, que deberían plasmar en todas sus obras futuras. Los instrumentos de los canteros, adquieren un gran significado en todo este proceso, por lo que la representación de escuadras, compases, picos, etc., es frecuente entre sus marcas.

La hipótesis más generalizada sobre las marcas de cantero, es la expuesta por M. Didron y Viollet-le-Duc en el siglo XIX, que considera dichas marcas, son signos lapidarios pertenecientes a la categoría de firmas personales de los canteros, aparejadores y maestros de obra, que en muchos casos servían para señalar el trabajo realizado por cada uno, para así determinar el estipendio correspondiente.

Pero no debemos olvidar que no todos los sig-

nos lapidarios que pueden aparecer en una obra son marcas de cantero. Es frecuente encontrar signos lapidarios, con o sin significado aparente, salpicando las piedras de iglesias y monasterios, mezclándose con las marcas de cantero. Muchos de estos signos lapidarios son únicos en cada iglesia, generalmente hay un solo signo que no se repite en toda la construcción, al que resulta difícil encontrarle un significado, es el caso de los signos más complejos y extraños.

También es frecuente encontrar otras marcas dejadas en la piedra, ajenas por completo a las marcas de canteros, son signos o trazos dejados por los miembros de las logias en sus viajes, o por los peregrinos a su paso, aparentemente, éstos no tienen ningún sentido práctico, simplemente como un recuerdo de su paso. Además, también nos quedaría siempre la duda de si las piedras que contienen esos signos son originales del conjunto arquitectónico, o si fueron reutilizadas y proceden de una construcción diferente.

Sea cual sea la explicación a dichas marcas, si es que la hay, no podemos dejar de asombrarnos por la belleza y complejidad de alguna de ellas, así como el aire de misterio que siempre acompaña a los objetos cargados de simbolismo.

Pero también las marcas en los sillares podían ser símbolos que los templarios dejaban inscritos en sus construcciones. Para algunos autores, como Juan Eslava Galán, se trataba de un código secreto templario.

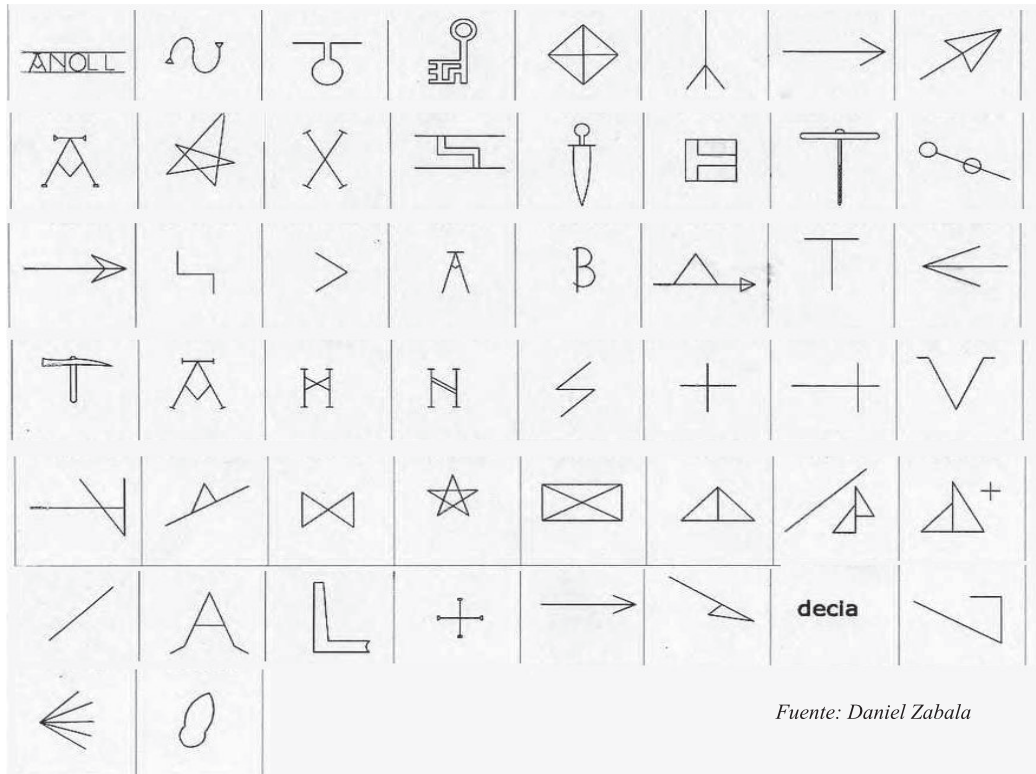
Entre las marcas de la Orden del Temple se encontraba el "ábacus", un bastón de mango espiral usado tanto por el maestro del gremio de canteros como por el Gran Maestro del Temple. En la foto anexa puede verse este tipo de marca.



Báculo (ábacus)

1. 1 Los símbolos de los canteros. Tipología.

Existen un sinnfín de marcas de canteros las catalogadas en la Iglesia de Santiago del Agüero (Huesca) e incluso en una misma construcción es fácil ver muchas de ellas, como ilustración pueden verse



Fuente: Daniel Zabala



Muchas de estas marcas tiene forma de cruz y alguna de ellas las encontremos en la Iglesia de la Aldea. Veamos antes algunas fotos de marcas de diversa procedencia.





A continuación otras mas próximas, de iglesias románicas de los "pueblos de la sierra"



Jaramillo de la Fuente. Románico de la Sierra de la Demanda (Tres últimas fotos).



San Millán de Lara (Arco puerta. Marcas en forma de h)



Estrella de David o sello de Salomón en la iglesia románica de Vizcainos

1. 2 Marcas en la Iglesia. (NR 1)

1.2.1 Puerta de entrada

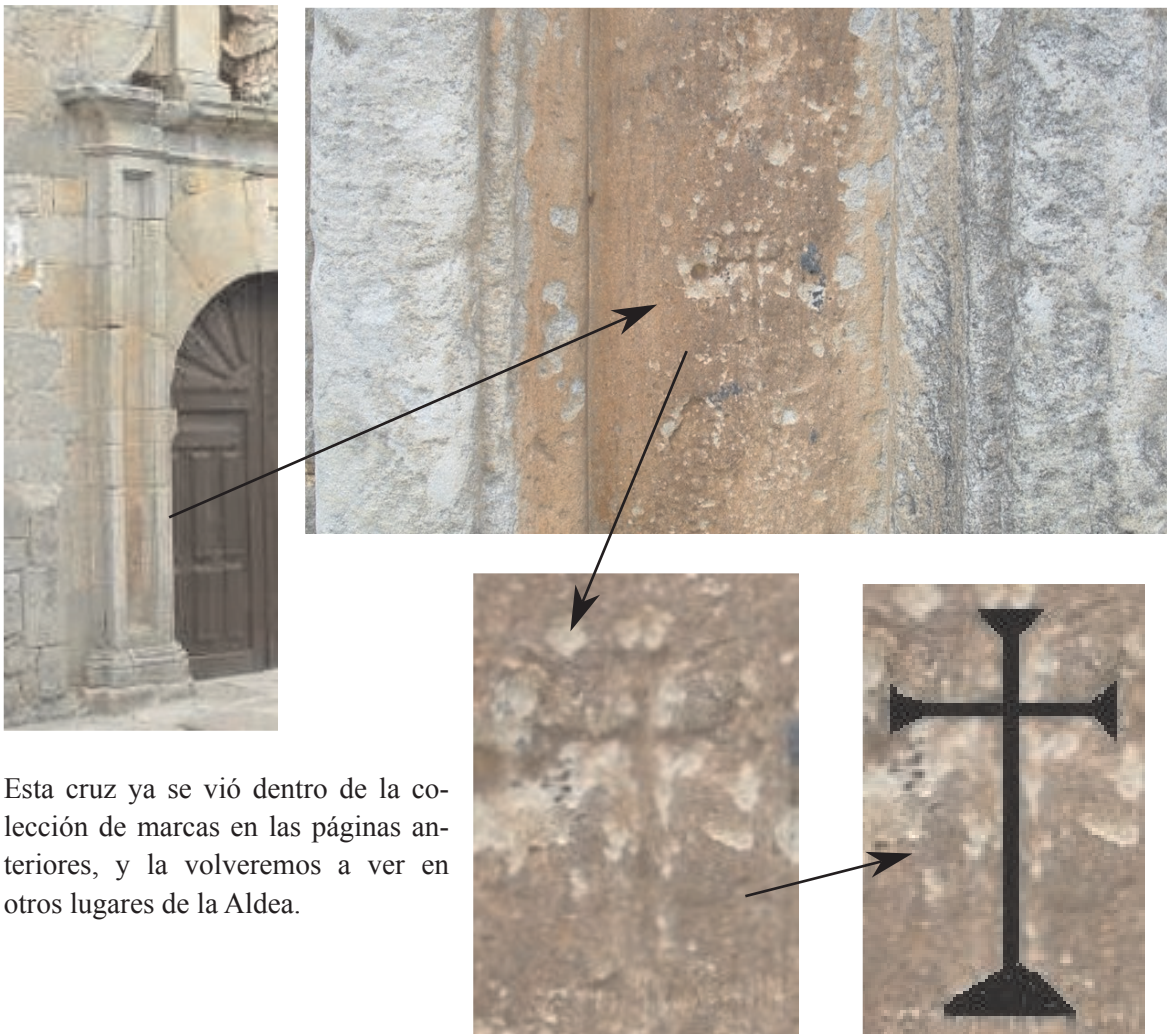
A pesar de la época tardía de su construcción (1.663), la Iglesia de Aldea del Pinar contiene un buen conjunto de marcas de canteros, ya que como se ha comentado anteriormente estas marcas se utilizaron hasta el XVIII, en que las estructuras gremiales desaparecen.

Es probable, que independientemente de que el propio pueblo, participase de alguna manera en su construcción, el labrado de sillares, columnas, portada, etc., fuese encargado a "canteros profesionales" dirigidos por un maestro de obras, ya que la complejidad de la obra escaparía a los conocimientos habituales de sus habitantes por muy "canteros aficionados" que al-

gunos fuesen y aunque pudiesen levantar por si solos sus casas o partes de ellas.

El primer ejemplo puede encontrarse en la portada de entrada a la propia Iglesia. En el centro de su columna izquierda, a unos 80 cm. de suelo, puede verse una cruz perfectamente esculpida. Por la posición y lugar preeminente parece tratarse de la firma del maestro, bien de la obra en su conjunto o bien de la propia entrada, cuya forma nos recuerda a un altar clasicista.

La referencia NR - seguida de un número, que acompaña los epígrafes, se corresponde con el Número de Referencia en el plano, que se adjunta al final de la publicación.



Esta cruz ya se vió dentro de la colección de marcas en las páginas anteriores, y la volveremos a ver en otros lugares de la Aldea.

1.2.2 Fachada

No hay símbolos en los sillares de la iglesia, que nos indiquen marcas de canteros de posición o firma, pero si algunas singulares que exponemos a continuación y que por su forma y tamaño, parecen mas antiguas que la propia iglesia, tal vez sea ese el motivo de estar marcadas, su procedencia de obras anteriores.

Comencemos por el rincón del Campito, frente a la casa de Vale, el entrante que forma el altar con la fachada principal, al no estar ocupado por la sacristía, En las piedras que forman el contrafuerte, hay una superior esquinera, que

contiene una cruz que presenta similitud a la de la entrada de la Iglesia y una flecha que tal vez indicara la posición.

En la piedra inferior una B, similar a las existentes en la Iglesia románica de Jaramillo de la Fuente.



En el otro ángulo del rincón, un conjunto de símbolos de difícil interpretación ya que el grado de deterioro es grande. Como se ha comentado estas piedras parecen ser muy antiguas, tal vez provengan de la construcción original o de

otra fase y por tanto pueden haber perdido algunos milímetros en su cara exterior.

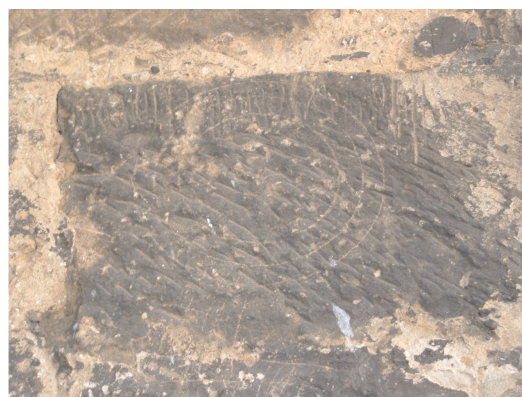
En la foto duplicada de la siguiente página, se han remarcado algunos símbolos.





1.2.3 Campanario

En el campanario (plataforma de las campanas) dando a la puerta, se encuentra esta piedra oscura que presenta tres círculos concéntricos no muy profundos. Desconozco si su labrado fue hecho con alguna intencionalidad, o simplemente fruto del azar, al haber asentado sobre la piedra algún objeto con esa forma.



Otra marca más en el campanario, una cruz, que por su forma (no muy bien hecha), pudiera tener como origen desde el capricho de la veta de la piedra, hasta el dibujo de algún "campanero" aficionado a dejar marcas, un precursor del graffiti que invade nuestras ciudades.

En la foto, la marca está retocada para mejorar su visibilidad.



Por último, a la derecha de la entrada a la torre, la más enigmática, no tanto por su forma que parece bien definida, sino porque para observarla hay que situarse frente a ella varias veces, a ser posible con la luz del atardecer, que arroja mas sombras.

A medio día, y dada la orientación sur de la puerta, pasa completamente desapercibida, contribuye también a ello la escasa profundidad del relieve, seguramente debido al desgaste del tiempo, que da idea de su antigüedad. El líquen desarrollado sobre la piedra, también contribuye a su poca visibilidad.



En las fotos adjuntas se puede ver el detalle y un dibujo retocado, que muestra un corazón y una cruz o puñal que lo atraviesa.



Detalles. Al natural y retocado

1.3 Marcas en otras construcciones

Dado que la iglesia es la obra más singular y que las viviendas, seguramente fueron construidas por los propios vecinos y solo en ocasiones con ayuda de canteros "profesionales", no era de esperar encontrar "marcas de canteros" propiamente dichas, como de hecho así ocurre.

Como una excepción, la casa de Tiburcio presenta una cruz a la derecha de la puerta de entrada, pero por su forma y profundidad, bien puede deberse a un aficionado a grabar cosas en piedra, una especie de "graffítero del punzón" que también abundan.

Como curiosidad se incluye también una imagen con una fecha tristemente histórica, 1936, situada en el poyo junto a la puerta. Se escribió sobre el cemento fresco y boca abajo, el autor se ve que lo hizo sentado, cosa lógica si antes estuvo construyendo el poyo.



2. ESCUDOS

No hay en la Aldea escudos nobiliarios como tales. El oficio de la carretería no era ejercido por nobles, sino por gente trabajadora, que podían en algún caso asimilarse, a acomodados comerciantes, o definirse con un término más moderno, como clase media trabajadora.

En todo caso fueron gentes discretas que no cayeron en la tentación ostentosa de colocar sus apellidos imitando a la gente noble o con aspiraciones. Llamarse García (como millón y medio de españoles) y poner un escudo en la puerta no deja de ser un snobismo.

Lo que si existen son algunos escudos y símbolos que merece la pena reparar en ellos y tratar de encontrar, si es posible, su significado. Estos escudos y símbolos pueden pertenecer tanto a la voluntad del dueño, como al capricho ornamental del cantero, e incluso como ya se ha apuntado a la reutilización de la piedra. Como se irá viendo mas adelante, esta hipótesis se ve re-

frendada al reparar en los arcos y ver la diferencia entre la piedra central con escudo y el resto, su antigüedad debe ser en todo caso relativamente grande, probablemente del XVII o XVIII y aunque las casas que las contienen puedan ser posteriores, han "heredado" y conservado dichos símbolos. Los propietarios actuales han perdido la historia, sobre cual es el origen de los mismos y su significado, muchas veces porque provienen de compras a sus propietarios iniciales.

Incógnitas pues, que intentaremos resolver, aunque anticipo, que en muchos casos con poco éxito, quedando su interpretación en una simple especulación o conjetura, en definitiva en una hipótesis más o menos apoyada. Otros, afortunadamente, quedarán más claros, pero nunca definitivamente resueltos. Sirva esto para estimular a los aldeanos, a buscar con más profundidad su verdadero significado.

2.1 Casa "de Tiburcio" (NR 2)



Se trata sin duda del escudo más singular de La Aldea, es el de la temida Inquisición, de su existencia puede deducirse, que en el momento de la construcción habitaba en la casa algún cargo de la misma, lo más probable es que fuese un "Familiar". Estos cargos equivalían a funcionarios de la institución, pero sin sueldo.

Dentro de la estructura u organigrama de la Inquisición, existía la figura del familiar,

sus obligaciones no eran muy específicas pero entre ellas cabe mencionar: acudir a los mandatos de los inquisidores, denunciar a los sospechosos, conducir a los presos, etc. Su nombramiento debía reunir ciertos requisitos como: ser casados, viudos o clérigos de órdenes menores; no ser extranjeros; residir en el lugar y juramentar antes de ejercer el cargo. Tenían una condición muy especial pues eran oficiales permanentes pero sin salario cuya función principal era informativa. Este cargo era muy apreciado porque, aunque no daba ninguna compensación económica directa, otorgaba prestigio y honores además del beneficio del fuero propio y exención de algunos impuestos, sin despreciar el marchamo de "cristiano viejo"

En la revista N° 1 de la Aldea ya se trató en profundidad este escudo, por ello únicamente comentar, que dado que la fecha de cons-

trucción de la casa, que figura junto al escudo, es 1794, momento en que la Inquisición tuvo su último repunte, antes de desaparecer (Cortes de Cádiz) y con no mucha actividad, debió ser un capricho el que su dueño deseara dejar constancia de su filiación, que en la escala social suponía un salto cualitativo. En el Catastro de Ensenada de 1753 no se hace referencia a ningún cargo de este tipo, aunque ello no implica que no existiese ya en esa época.



El escudo contiene: la cruz, la rama de palma y la espada, al igual que el escudo de la Inquisición.

La cruz como símbolo de Cristo, la rama símbolo de la reconciliación con los arrepentidos y la espada como símbolo del trato que debe darse a los herejes.

Respecto a la rama, aún cuando en el escudo aldeano no se ve con claridad y parece una

Dado que los actuales propietarios, adquirieron en un tiempo relativamente reciente la casa, se desconoce quienes fueron sus antiguos propietarios, aunque en el estudio "Aldea, Hontoria y Navas del Pinar en 1753", se apuntan algunas hipótesis.

Mas adelante al hablar de leyendas en piedra, volveremos sobre esta singular casa-solariega, típicamente serrana de finales del siglo XVIII.



rama de palma, el escudo inquisitorial contiene una rama de olivo.

La leyenda en latín del escudo inquisitorial dice: EXURGE DOMINE ET JUDICA CAUSAM TUAM. PSALM. 73, que se traduce por: "Álzate, oh Dios, a defender tu causa salmo 73".

En las fotos siguientes se muestran tres escudos similares.



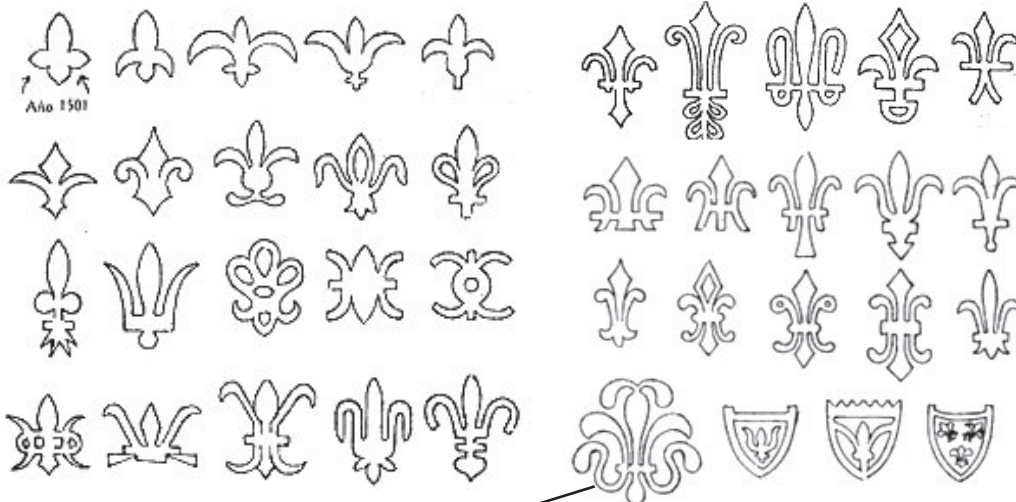
Escudos de la Inquisición: De izda. a dcha. Cantalpino-Salamanca, Mocejón-Toledo y Menasalbas-Toledo

2.2 Casas de "la Bienvenida" y del "tío Gregorio el Guiña" (Tere) (NR 3) [1]



En esta enorme casa, que siempre fueron dos viviendas "pareadas" (como se ve, lo de los pareados no es invento reciente, ¡se le ocurrió a un aldeano!), son conocidas como casa de "la Bienvenida" y de "la Isidora", en el centro del arco de la izquierda puede verse un escudo cuyos propietarios catalogan como una flor de lis.

Cuando comencé a estudiarlo con deteni-



Comparando ahora el escudo de esta casa, con las representaciones anteriores, veremos que sí existe una analogía, concretamente con el modelo primero de la cuarta fila del segundo gráfico, de manera que sí parece confirmarse que se trata de una representación de la flor de lis.

miento, acostumbrado a las representaciones simples de la flor de lis, no parecía encajar con lo expresado por sus moradores, pero veamos di-



chas representaciones.

La primera y segunda, son las clásicas o incluso podíamos denominar básicas, pero la tercera presenta un grado mayor de sofisticación.

En los gráficos siguientes se muestra la evolución representativa de esta flor.

[1] Las denominaciones casa de "...", aún no siendo muy académica y recurriendo al laísmo, intentan reconocer dichas casas por sus propietarios o moradores más conocidos, y en definitiva por la forma en que los propios aldeanos las conocen.



Ahora bien, en el título del epígrafe habíamos citado también la casa de "Gregorio el guiña" o de "la Terre" y es que en ella existe un escudo muy similar, veámoslos juntos.

Las figuras representadas son muy pareci-



das, una en relieve y la otra en bajo relieve, de manera que ambas son representaciones de la flor de lis.

Pero ¿Que es una flor de lis?, ¿Que representa? ¿Por qué están allí? ... Intentaremos contestar a alguna de estas preguntas que siempre surgen al determinar cualquier símbolo.

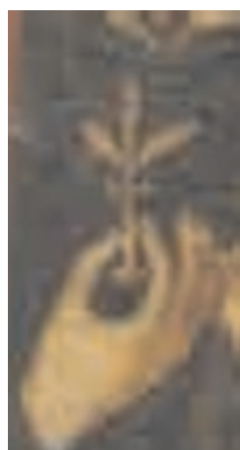
Lis es un galicismo que significa lirio.

En la heráldica francesa es un mueble (figura) muy difundido. Se la puede nombrar como flor de lis o amacayo. Es una de las cuatro figuras más populares de la heráldica, junto con la cruz, el águila y el león. El primer uso conocido de la flor de lis, como emblema, se remonta al siglo XII, con el rey Luis VII de Francia.

En 1084, el rey de Castilla y de León Alfonso VI conquistó Madrid. Por aquellos días se decía que en la muralla de la ciudad se hallaba escondida una imagen de la Virgen. El rey mandó llamar al último superviviente que sabía algo sobre esta cuestión, era capaz de describir la imagen pero desconocía el lugar donde estaba. Una vez obtenida la descripción, mandó pintarla y que se añadiera una flor de lis. De esta manera la Virgen de la Flor de Lis fue la primera representación de la Virgen que hubo en el Madrid conquistado. Más tarde se llegó a encontrar la talla escondida en la muralla y es la imagen que hoy se conoce como la Almudena (de almudaina = muralla), por estar al igual que el alcázar (hoy palacio), junto a la primitiva muralla musulmana.



Virgen de la flor de Lis



Detalle



Flor del lirio

Muchos se preguntarán ¿Pero que significado tiene en el contexto aldeano? Temía esa pregunta, que como muchas otras serán difíciles de contestar con exactitud. Poco o nada sabemos acerca del por qué, solo podemos deducir algunas cosas:

- Que el que la mandó hacer la quería ahí, en el centro del arco, ya que reservó la piedra anexa para colocar el número de la casa, cuando lo normal es que estas piedras con el número, se coloquen en el centro.

- Que la piedra del escudo es de distinto

material que el resto (caliza y arenisca respectivamente), ello nos lleva a mas especulaciones, pudo tratarse de una piedra más antigua que se aprovechó para embellecer el arco, pero también pudo ser encargada a un cantero externo, que utilizó para ello su material disponible.

- Que en el segundo escudo (Tere), la piedra, si es del material habitual de la Aldea.

Como podéis comprobar, estas consideraciones pueden acotar algo el problema, pero no definen una respuesta.

2.3 Casa de "la Trini" (NR 4)

En el "casillo", adosado al antiguo horno de la panadería, y en su pared exterior, junto a la puerta de entrada, nos encontramos otra piedra reutilizada. Se trata esta vez de media piedra central de un antiguo arco, cuyo origen es totalmente desconocido y cuyo motivo representado tampoco es muy reconocible.

Parece representar algún tipo de hélice de varios brazos, girando en el sentido de las manecillas del reloj. Se asemeja de alguna manera al lábaro cántabro, pero con más brazos. El lábaro, de origen celta, fue adoptado posteriormente como símbolo por los romanos (labarum) y se utilizaba como pendón de órdenes en el ejército. El

lauburu vasco parece ser posterior y derivado del cántabro. Este aldeano bien pudiera ser una representación solar.



En las siguientes fotografías pueden verse: Una reproducción de la piedra completa, unas estelas cántabras (4 y 5 brazos) y un mosaico romano (8 brazos).



Reproducción virtual de la piedra



*Lábaros cántabros (4 y 5 brazos)
Estelas funerarias*



Rueda solar (brazos múltiples)



Mosaico romano (8 brazos)



Banco cofradía (Iglesia Aldea)

3.3 Casa del tío Gregorio "el Guiña" o "casa de las conchas" (NR 5) (1)



Un nuevo escudo para la colección, muy interesante y de difícil interpretación y origen. Vamos con su exposición, semi-tapado por un farol aparece este escudo, conteniendo un libro abierto con dos llaves cruzadas.

Enseguida viene a nuestra memoria San Pedro, las llaves del Reino, de la Iglesia, etc. En algunos blasones aparecen estas dos llaves pero como símbolo del patrón del pueblo S. Pedro, pero este obviamente no parece ser el caso. Varias hipótesis pueden plantearse, nos quedaremos con tres de ellas, que a continuación se exponen.

1ª Hipótesis.

La llave, es una figura o mueble común en muchos blasones, y aparte de San Pedro, suele estar vinculada a su importancia para guardar, cofres y tesoros. Bajo esta forma pudiera hacer alusión a que aquí viviese algún contable, secretario, o más bien tesorero de alguna institución (hermandad, gremio, etc.).



Escudo de Juan Pablo II



Llaves en blasones



2ª Hipótesis.

Que el propietario fuese tesorero de alguna logia masónica. Existen muchos símbolos masones que incluyen las llaves como atributo del tesorero, como puede verse en estos gráficos, aunque las llaves suelen ir unidas con una cadena y en posición inversa.

Esta hipótesis no parece tener excesiva consistencia, ni por su forma, ni por contexto.

Ya es bastante apostar por un Familiar de la Inquisición, como para ahora incluir a la masonería en la Aldea.



Llaves de tesoreros de una logia

(1) Aun que se repite la denominación de "el Guiña" es que vivió en ambas casas, por ello a la anterior se le puso como segundo nombre el de "la Tere".

3ª Hipótesis.

Relación eclesiástica con la financiación de la Iglesia. Diezmos.

Los diezmos una vez separados y en tanto eran convertidos en dinero, mediante venta, o utilizados directamente, tenían que ser almacenados en algún sitio físico (cilla) y contabilizados (libro de Tazmías). En algunos pueblos existía un edificio destinado a este menester, de forma íntegra o parcial o simplemente como vivienda del diezmero (colector). Estos edificios eran conocidos como "Casa del diezmo",

Este es el contexto tal vez más correcto en el caso aldeano. En Buitrago (Soria), la casa del diezmo presenta un escudo muy similar, de manera que por analogía, bien pudo ser la casa del diezmo aldeana o vivienda del diezmero. Sin descartar la primera hipótesis, esta última parece más

consistente, en el bien entendido, de que ningún documento apoya hasta ahora ninguna de las tres planteadas, solo las figuras del propio escudo y el apoyo de su analogía, nos arrojan algo de luz.

Una variante es que la casa perteneciese al "mayor hacendado", cuyo diezmo iba a parar directamente a las arcas reales, por el concordato con la Santa Sede.

Las dos fotos siguientes contienen: el escudo aldeano a la izquierda, al que se le ha quitado el farol para hacerlo mas visible y el escudo de la "casa del diezmo" de Buitrago (Soria).



Aldea del Pinar (Burgos)



Buitrago (Soria)

2.4 Escudo de la "fuente Nueva" (NR 6)

Después de los anteriores, el escudo de la fuente me supone un merecido descanso. Se trata del escudo del reino España.

Cuatro cuarteles, representando los antiguos reinos: Castilla, León, Aragón y Navarra.

Abajo la fecha de construcción 1.922. La misma que la de Hontoria y Navas y de idéntica factura, excepto el escudo.

Y debajo del caño

"Agua no potable", de la que todos bebemos. Cartel técnicamente correcto, pero ¿No sería mejor poner "agua no tratada", que estimo se ajusta más a la realidad y asusta menos?

Pero el colmo es que pileta y pilón están

pintados de azul piscina. La próxima vez, una sugerencia, pintar con alguna resina incolora.



3. SÍMBOLOS

3.1 La hexapétala o hexafolia (NR 1)

Bajo este nombre se conocen aquellas representaciones que se asemejan a una flor de seis pétalos o seis hojas, generalmente enmarcadas en un círculo o disco.



Se trata de la también llamada " Rueda del sol".

Desde la prehistoria, el sol intenta representarse como una flor de seis pétalos con una simbología de inmortalidad.

La flor y rueda superpuestas, se utilizaron para evocar al Sol, como dios, que renace cada mañana.

En la Península Ibérica, la hexafolia, al igual que la swástica, gozó de particular predicamento entre diversos pueblos indígenas, particularmente en el País Vasco y Cantabria, pero también en el ámbito astur-galaico y gran parte de Celtiberia, en la que nos encontramos, como un legado indoeuropeo o celta.

Fue utilizada por los romanos, se incorporó posteriormente al arte visigodo, desde donde pasaría al pre-románico y al románico y a épocas subsiguientes, subyaciendo en el arte popular en el que será usado en un sinnúmero de realizaciones, abarcando un amplísimo período de tiempo, pues si celta es su origen, la encontramos aquí, en una Iglesia del XVII.

Volvamos nuevamente a la Iglesia, fuente de abundantes símbolos y leyendas, como cabría esperar.

En su portada aparece un símbolo repetido 4 veces, tal como puede verse en las siguientes fotos.

Una simbología que también se le atribuye, es la de protectora de la familia. En el contexto de la Iglesia y por su ubicación, la puerta de entrada, es sin duda un símbolo de protección. Lo que puede chocar a simple vista es la fusión entre creencias paganas y cristianas, pero no debe resultarnos extraño, es continua la apropiación y acomodación de símbolos, fiestas, etc., de raíces anteriores. Otro ejemplo de ello lo podemos encontrar muy cerca, en Castrovido, bajo el arco de entrada a la Iglesia.

Pero no es un símbolo solo empleado en Iglesias, al contrario puede encontrarse en muchas casas en el dintel de entrada y es muy fre-

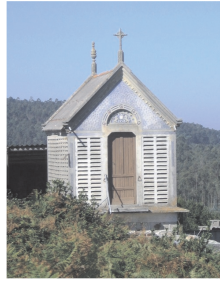


cuenta en los hórreos, donde debía proteger el grano y otros frutos, en todos estos lugares su simbología es la de protección, unas veces de la familia, otra de productos.

Las tres imágenes siguientes nos muestran estas dos ubicaciones antedichas, sobre puerta de vivienda y sobre puerta de hórreo.



En un dintel de puerta (Garganta de la Olla)



Hórreo y detalle con cinco hexapetalas.



Casa de "el Vale" (NR 7)

Pero no acaba aquí la aventura de este símbolo en la Aldea, también podemos encontrarlo en la casa de "el Vale", y en dos ubicaciones: Una en el dintel del balcón que da "al Campito" y otra

aún más interesante debajo del voladizo del balcón, para verlo bien nada mejor que sentarse en el banco y mirar hacia arriba.

¿Que no la habías visto nunca? Pues ... no será por no haber estado sentado en él.

En las tres fotos posteriores pueden verse ambos símbolos y un detalle.



Sobre la ventana del balcón y detalle



Bajo el balcón

3.2 Cruces.

La cruz, es lógicamente el símbolo mas extendido en nuestra geografía, y no podía faltar en la Aldea, pero haciendo excepción de la Igle-

sia, nos fijaremos esta vez en cruces "ajenas" a ella, aunque al final, veremos que tal vez no son tan ajenas.

3.2.1 Casa de "la pastora" (NR 8)

Esta casa, nos presenta junto a la ventana de la fachada principal (sur), una piedra de gran tamaño y en relieve una cruz. Veamos su imagen.

Lo primero que destaca es su ubicación,



no es muy frecuente encontrar cruces fuera de las Iglesias, lo segundo el tamaño de la piedra, muy grande en relación con el resto del mampuesto que forma la pared y por último el color, gris, frente a los tonos tierra rojizos predominantes en el resto y típicos de la piedra aldeana.

Estamos sin duda ante una piedra reutilizada. Por su tamaño pudiera haber formado parte del dintel de una ventana no muy grande. ¿De donde? Lo mas probable de un edificio religioso: Iglesia, ermita o al menos casa del cura, aunque no puedan descartarse otras procedencias.

Si ampliamos la imagen de la cruz, nos

recordará a la marca de cantero de la entrada a la iglesia, aunque sus tipologías difieran un tanto. La que si se parece mas, por no decir idéntica, es la que figura en el dintel de una casa en Castrovido y que reproducimos a continuación.

Esta cruz es conocida como "Cruz bizantina", caracterizada por sus remates pometeados



y es generalmente usada por la iglesia ortodoxa griega, aunque como vemos también por la católica, la diferencia está en la base de la cruz, que es mas ancha, pareciéndose en ello a la cruz conocida como "calvario".



Bizantina



Calvario



3.2.2 Cruz en la Iglesia

Aunque había obviado las cruces de la Iglesia, me refería a las de su interior, y no debo pasar por alto esta curiosa piedra. Su ubicación es extraña, para verla, situémosno frente a la puerta del campanario, en la pared de la derecha (oeste) y arriba del todo formando la caída del tejado. Veamos su imagen y un detalle.

Otra piedra reutilizada, sin duda. Una cruz que parece calar completamente la piedra como si fuese una tronera de luz, ha sido cortada en forma trapecial para adaptarla a la pendiente del tejado. Su color tampoco es el gris general de la piedra de la Iglesia, es muy blanca, tal vez caliza, lleva dos líneas verticales labradas y.... co-



aldeana.

¿Puede ser esta piedra perteneciente a esas construcciones anteriores? Pues lo más probable es que sí.

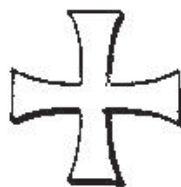
Nos gustaría haber contado con una iglesia románica en la Aldea, al estilo de las "iglesias románicas de la sierra" tan próximas, y quizá por ello se puede pensar en que existió, pero esta hipótesis se mantiene mal, teniendo en cuenta que no queda ningún vestigio, no hay canes, no hay columnas, no hay ... nada. ¿Pudo ser esta piedra un tragaluz al que tan aficionados eran en aquella época? Pudo ser pero nada lo avala, salvo su forma.

Un misterio mas sin resolver, pero al menos ahora está a la luz.

La forma de esta cruz, es conocida como "paté", frecuentemente confundida con la de malta. Es la cruz que muchos caballeros y órdenes religiosas portaban en sus ropajes como símbolo de distinción, roja los templarios, blanca los hospitalarios y negra los teutónicos. De estos últimos, derivaría la cruz de hierro.



mo siempre, no es originalmente de allí, ¿de donde? Aquí, como en casos anteriores, solo cabe la especulación. Sabemos que a la Iglesia actual le precedieron otras, eso resulta obvio, al analizar su estructura y disposición de materiales, y puede ser un buen tema a tratar en otra monografía



Cruz pate



Cruz pate



Cruz de hierro

3.2.3 Cruz en la "casa de Josefina" (NR 9)



Una nueva cruz, en un edificio ajeno a la Iglesia. Se encuentra en la ventana superior central de la fachada este y su forma puede verse en las imágenes anexas.

verse en las imágenes anexas.

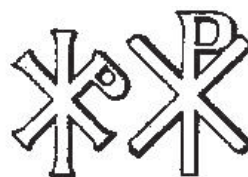
Se trata de una "cruz radiada", a los cuatro lados que forman la cruz se le añaden otros cuatro más dispuestos en forma radial, simbología que nos recuerda al sol, como símbolo de origen anterior al cristianismo.

Pero a pesar de estar en la Aldea, no es una cruz "autóctona" sino importada de una ermita, al menos en este caso tenemos su procedencia original.

Es una cruz precristiana, que evolucionó, hasta formar el monograma de Cristo.



Cruces radiadas



Monogramas de Cristo



Ya que su procedencia es exterior a la Aldea, pudiera parecer un símbolo ajeno al entorno, pero no es así, porque a muy pocos kilómetros, en Hontoria, podemos encontrarla, en el dintel de una puerta, de una casa ubicada a la espalda de la Iglesia, junto a la antigua farma-

cia, y datada en 1816.

Por cierto esta portada resulta sorprendente, por la calidad de su sillería, por el tipo de piedra, y por estar ubicada como entrada a un simple casillo.

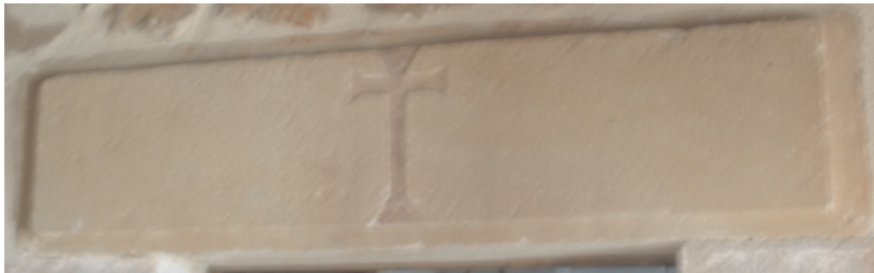


3.2.4 Cruz de la "casa del cura" (NR 10)

Una vez más, volvemos a encontrarnos con esta cruz, la misma que vimos en: la entrada de la iglesia, la casa de la pastora y en Castrovido, al parecer es habitual en la zona.

Ya hemos contado sus características, una fusión entre la bizantina, por la forma de sus

brazos y la del calvario, por la peana. Si acaso añadir que la cruz del calvario, según sea su peana también se conoce como de los evangelistas (cuatro escalones) o de los arcángeles (con tres).



3.2.5 Cruz recordatoria (NR 14)

Cándido Berzosa, murió de forma repentina en el lugar en que se encuentra esta cruz conmemorativa. La leyenda no se ve muy clara en la actualidad, musgos, líquenes y la erosión dificultan su lectura, cuyo texto es aproximadamente el siguiente:

"Aquí murió Cándido Berzosa el 12 de Julio de 1901"

Una limpieza cuidadosa dejaría al descubierto el texto exacto.

Muchos lectores a estas alturas se preguntarán que "tanto hablar de cruces, he olvidado las del cementerio". No es así, pero el cementerio de la Aldea no es rico en cruces, epitafios, ni leyendas, el culto a los difuntos no adquiere en la zona, las ricas manifestaciones arquitectónicas de otras regiones de nuestra geografía. Dejemos pues descansar a los muertos, cuyo culto,

aquí, es más interno que ostentoso.



4. LEYENDAS

Si los símbolos no son fáciles de interpretar, las leyendas en principio sí, se trata únicamente de leerlas, pero las cosas nunca son tan sencillas, al menos en algunos casos, dependiendo de muchos factores entre los que destaco los siguientes:

- Pueden no ser muy legibles por el estado su conservación.

- Pueden contener un lenguaje simbólico y en

otros casos con multitud de abreviaturas.

- El idioma: latín, castellano antiguo, etc.

- Tamaño, leyendas muy pequeñas que pasan desapercibidas a simple vista.

- Situación, fuera del alcance de la vista.

- Parciales, por haberse perdido una parte

Todo ello puede influir en que el texto no sea tan fácil de transcribir, como en principio se esperaba, veamos los ejemplos "aldeanos".

4.1 Iglesia. Interior

Aún cuando existe una monografía (Nº 1), sobre los altares de la Iglesia, en la que se trataron la mayoría de sus símbolos y leyendas, se vuelven a incluir aquí, para dar una visión de conjunto al lector del presente estudio, no dejando fuera su edificio más singular, aunque nos referiremos a ellos de forma breve.

4.1.1 Losa sepulcro.

Con buen criterio cuando se colocó el actual suelo de la Iglesia se respetó la losa de uno de los numerosos enterramientos (el resto estaban bajo el suelo de madera o bajo altares).

Una familia acomodada obtuvo los favores para que su enterramiento quedara inmortalizado, mediante la inscripción de la losa. Su estado de conservación es bueno, a pesar del tiempo transcurrido, y su transcripción es la siguiente:

ESTA SEPULTVRA FUE DONADA POR FRANCISCO HERNZ Y SV MVGER ANA CAMARERO THERESA PARA SI Y SVS HEREDEROS. AÑO DE 1764.

¿Por que digo que se trataba de una familia acomodada? Pues obviamente porque no todos podían permitirse una losa, y sobre todo por la posición en la Iglesia. Delante se enterraban los más pudientes y atrás del todo (bajo el coro), los pobres y los niños, estos últimos, porque socialmente no eran casi personas, la alta tasa de mortalidad infantil, hacía que hasta llegar a mozo, no ocupasen un

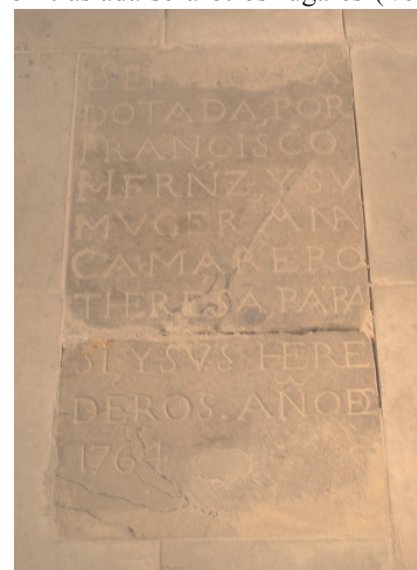
lugar destacado en dicha sociedad.

El apellido Theresa, aparece con h intercalada, forma habitual de escribirlo en esa época. Hoy no existe este apellido en la Aldea.

Tal vez se trate de Francisco Hernández Fuentes, que figura en la relación de carreteros del Catastro de Ensenada de 1753, aunque más me inclino por que fuese el padre de Juan Hernández Martín, propietario de 52 carretas de trajino, habrá que contrastar este dato con los libros de las cofradías y con los del registro de nacimientos, defunciones y matrimonio.

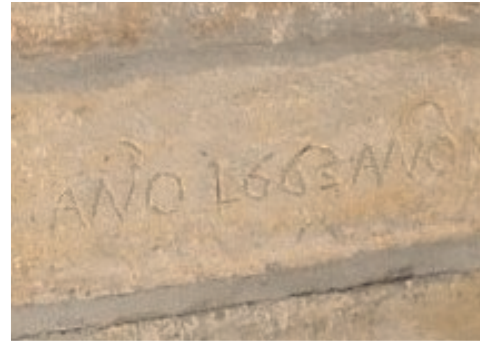
Tanto los apellidos Hernández (Fuentes) y Theresa, hace años que ya no existen en la Aldea. Las dificultades de finales del XVIII y principios del XIX, parece que obligaron a algunos carreteros a abandonar su actividad y los más pudientes debieron trasladarse a otros lugares (Ver "Aldea,

Hontoria y Navas del Pinar en 1753 a la luz del catastro de Ensenada", del mismo autor)



4.1.2 Construcción de la Iglesia.

No se ha encontrado hasta el momento ningún documento que avale la fecha de construcción (ampliación y remodelación) de la actual Iglesia, únicamente una piedra labrada en el centro del arco trasero parece dar testimonio, en ella se inscribe el texto "AÑO 1663 AÑO.



¿Es esta su fecha de construcción o terminación? Pues muy probablemente sí. El estilo de su arquitectura (clasicista) y las leyendas con fechas, de sus altares más antiguos, algo posteriores a la construcción, así lo confirman.

No nos sirve en este caso el "Libro de fá-

brica" de la Iglesia, ya que el que se conserva, comienza 50 años mas tarde, de manera que puede tenerse por buena, mientras no se demuestre lo contrario.

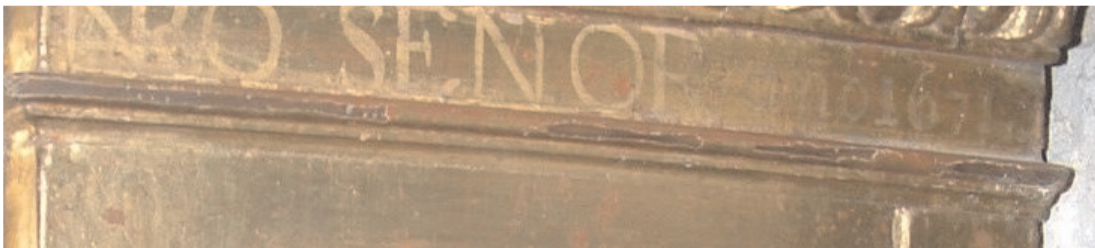
4.1.3 Leyendas en los Altares

4.1.3.1 Altar del Cristo

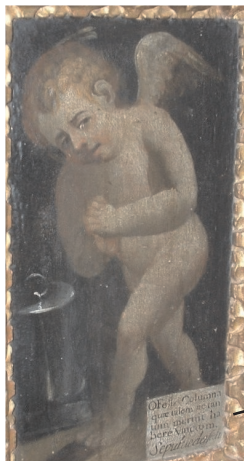
Podemos comenzar por el "altar del Cristo". En el friso que recorre todo el altar y leyendo de izquierda a derecha se obtiene:

"JVAN DE LLORENTE Y CATALINA SANZ SV MVJER YCIERON ESTE RETABLO Y CAPILLA A SU COSTA DEDICADO A NUESTRO SEÑOR año 1671"

No es muy legible, la policromía sobre el pan de oro. Ha ido desapareciendo por efecto del paso del tiempo y es necesario recurrir a la fotografía para verlo bien, sobre todo en lo que respecta al año. En las imágenes siguientes puede apreciarse esta leyenda.



Juan de Llorente Sanz figura en el Catastro de Ensenada como propietario de 15 carretas y su hermano Francisco con 13, de manera que eran de una familia "rica", como no podía ser de otra manera, al haber sido capaces de costear el altar a sus expensas. Es de destacar sus retratos existentes en el propio altar, sobre todo el de Catalina, su mujer, que luce un enorme collar de plata y coral rojo, muy al uso de aquellas serranas, e incluso de las actuales.



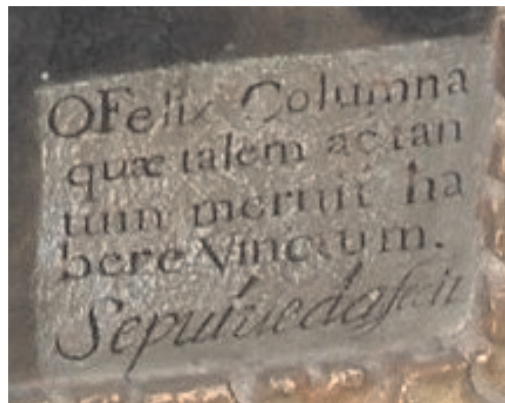
En el mismo altar, en un cuadro pequeño representando un "ángel de la pasión", aparece una leyenda en latín relativa al altar (dedicado a la pasión y muerte de Cristo), que incluye el nombre de su autor.

"Oh Felix Columna quae talem ac tantum meruit habere Vincum. Sepulveda fecit"

Que traducido sería

"Oh feliz columna la que mereció tener tal y tan grande Encadenado (atado)"

Pintado por Sepúlveda.



4.1.3.2 Altar del San José

En el altar de San José, en la parte superior un pequeño círculo rojo en el centro, contiene la siguiente leyenda:

"María y José Año 1737", entre las abreviaturas de María y de José, el monograma de Cristo, con la cruz "aldeana" en medio. Este monograma es similar al que se encuentra en el arca de la cofradía de Jesús, así como en la peana del Niño Jesús.

Las iniciales IHS monograma del nombre de Cristo, a veces se encuentra como JHS y de forma simplificada JS solo para el nombre

Jesús o XP para Cristo. Viene del nombre griego de Jesús, Ihsouy o Ihsouy.



Banco de la cofradía



Monograma de Jesús (puede verse con J ó I)



Monograma en la peana del Niño

Este monograma parece estar en la Aldea fuertemente asociado a la "Cofradía de Jesús" o del "Dulce nombre de Jesús", que dejó de existir en 1925, sin que las causas estén aun muy claras. Esta hipótesis está avalada principalmente por: ser la representación del propio nombre de Jesús, que es a su vez el que da nombre a la cofradía y a las fiestas tradicionales, además puede añadirse como apoyo que :

1) La peana del niño Jesús que también ostenta como se ha visto el mismo monograma, así como la imagen pudieron pertenecer a la citada cofradía y ser sacada en procesión precisamente en su fiesta.

2) El banco-arca donde se guardaba la cera, también presenta el mismo monograma, por lo que

tal vez perteneciese a esta cofradía y no solo fuese un simple sitio donde guardar la cera, sino un banco en el que sentarse los hermanos que en ese momento dirigiesen la cofradía.

3) Las dos copas de plata, que actualmente posee la cofradía de la Vera Cruz, "casualmente", en su fondo ("culo" para los hermanos), tiene el mismo monograma de Jesús, lo que parece indicar que originalmente debieron pertenecer a la Cofradía de Jesús, que tras su desaparición, la de la Vera Cruz "heredó" copas, tradiciones y hermanos.

Todo lo relativo a las cofradías de la Aldea deberá ser, por su interés y extensión, tratado en una monografía propia.



Copa de plata. Vista interior



Copa de plata. Detalle



Copa de plata. Vista lateral

Y ya que hablamos de leyendas, las copas no solo contienen el monograma, sino que en su lateral tienen escrito lo siguiente:

"SOI DE ALDEA DEL PINAR"

¡Toda una declaración!, que por el pro-

pio nombre utilizado, las hace parecer de reciente factura, probablemente de principio o mediados del siglo XIX.

4.1.3.3 Altar de la Inmaculada

En la parte superior un cuadro representando al arcángel San Gabriel y portando un escudo en el que se lee "Q S D" abreviatura de la frase latina "*Quis sicut Deus*", Quién como Dios, que alude a su preeminencia entre los espíritus celestiales (Jefe de los Ejércitos del Señor y por tanto príncipe de los ángeles).

En la zona inferior del altar una leyenda



también en latín "PVL CRA VT LVNA ELECTA VT SOL", Pulcra como la luna, elegida como el sol"



4.1.3.4 Bajo el altar Mayor

Otro monograma, en este caso el de la Virgen María, sobre una media luna.

San Juan dice en el capítulo 12 del Libro del Apocalipsis: "*Una gran señal apareció en el cielo: una Mujer, vestida de sol, con la luna bajo sus pies, y una corona de doce estrellas*

sobre su cabeza". La Tradición ha venido a identificar a esa Mujer como una personificación de María



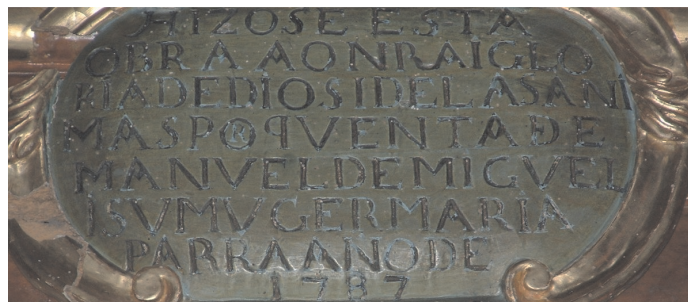
4.1.3.5 Altar de las Ánimas

Encima del enorme lienzo que llena el altar, la siguiente leyenda:

"HIZOSE ESTA OBRA - AONRA IGLORIA DEDIOSIDELAS ANIMAS POQVUENTA DE - MANUEL DE MIGUEL - Y SU MVGER MARIA PARRA AÑO DE - 1787"

Contiene pues los nombres del matrimonio que mando construirlo y la fecha (último altar en orden cronológico)

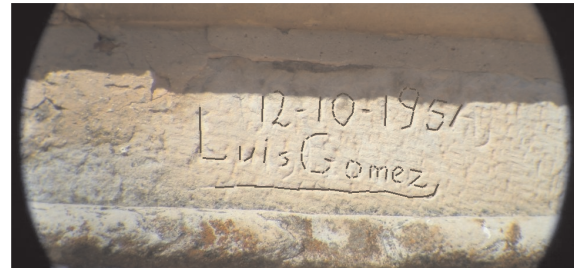
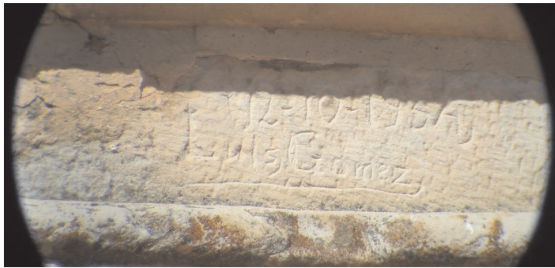
construido. Manuel de Miguel no figura en la relación del catastro de Ensenada, es probable, habida cuenta del tiempo transcurrido (1753 a 1787), que se trate de un hijo de algún "de Miguel" probablemente de Esteban de Miguel Llorente, carretero "acomodado".



4.2 Iglesia. Exterior

Solo dos, muy recientes en el tiempo y poco visibles por la distancia, no hubiese reparado en ellas a no ser por indicación expresa, y a pesar de ello tuve que recurrir al zoom de la máquina.

Se encuentran en el friso exterior de pie-



Fotos originales

Fotos retocadas

4.3 Leyendas en casas

4.3.1 Casa de Tiburcio o de la Inquisición (NR 7)

Además del emblema inquisitorial que hemos visto, en la misma piedra se indica el año de construcción, 1794

En las tres ventanas superiores de la fachada Oeste las leyendas "VIVA LA FE", que fue lema de la Inquisición. Su estado de conservación es variable, siendo en unas es más legible que en otras.



4.3.2 Casa de "la tía María" (NR 15)



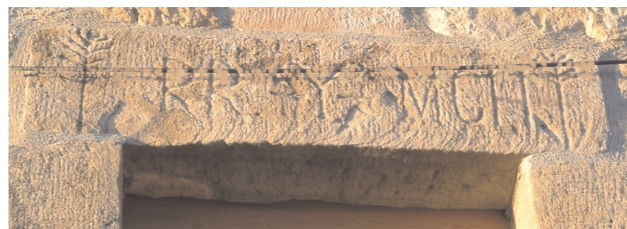
En los cargaderos de las ventanas superiores de la fachada sur, a izquierda y derecha puede leerse respectivamente:

- Año de 1945
- RR Y MCH

Una con el año de construcción y la otra con las iniciales que corresponden a Román Ruperez y

María Chicote, sus propietarios y hasta aquí ningún problema interpretativo.

Pero la leyenda con las iniciales está franqueada por dos símbolos, el de la izquierda parece representar un pino y el de la derecha, entiendo, que representa un "mayo" (solo tiene ramas en la parte alta y las dos líneas que forma esa especie de V, pudieran ser las estacas con que se sujeta el mayo al suelo. Es por supuesto una apreciación subjetiva, pero sugerente.



*Detalle de los dos símbolos vegetales
¿Un pino y un mayo?*

4.3.3 Casa de "Gregorito". La posada(NR 15)



En el cargadero de la ventana superior central puede leerse:

"ME FEZI JVAN HERNANDEZ

MARTIN I SV MUJER MARIA
SANZ REJAS AÑO DE 1737"

Es la fecha más antigua que figura escrita en una casa de la Aldea, que no la casa más vieja, título que ostenta la denominada "casa carretera", aunque no está datada con exactitud.

Juan Hernández Martín figura en 1753 como uno de los dos mayores propietarios de

carretas, junto con Francisco Rejas Ovejero, ambos tenían 52 carretas, número enorme en manos de un solo propietario y que no se da en ningún pueblo carretero del entorno. Su mujer Sanz Rejas también viene de grandes propietarios, hay un Manuel Sanz Rejas que bien pudo ser su hermano, que era propietario de 20, número también respetable.

La casa es conocida en el pueblo como "la posada", aunque no se tienen recuerdos de cuando funcionó como tal. Tal vez al marcharse su dueño original o herederos (1), se vendiese la casa y se convirtiese por algún tiempo en posada, para más tarde ser cerrada, quedando en la memoria colectiva que lo fue, aunque nadie la viese funcionar.



La respuesta que parece obvia es que esta casa perteneció Juan Hernández, pero en este caso, quizá lo obvio no sea lo más acertado. Reparando en la propia arquitectura de la casa, es fácil ver, que no tiene ningún rasgo característico del tipo de construcción de la fecha indicada, sino que parece muy posterior, de manera que caben plantearse dos hipótesis, la actual casa se levantó sobre el solar de una primitiva y se conservó la piedra, o simplemente la piedra fue tomada de una construcción

anterior, digamos perteneciente a las antiguas casas junto al río.

Una vez más, es difícil afirmar algo con rotundidad, tal vez solo, que la piedra sí que pertenecía a los citados Juan y María.

(1) La hipótesis de que esta familia se marchó del pueblo, probablemente en la primera mitad del siglo XIX, puede verse con detalle en el estudio del mismo autor "Aldea, Hontoria y Navas del Pinar en 1753".

4.3.4 Casa del Cura (NR 10)



Siendo la casa del cura, solo podíamos esperar algún mensaje religioso y así es: "Viva Jesús y María", la palabra Jesús esta escrita su monograma, tal como se vio anteriormente en la Iglesia.

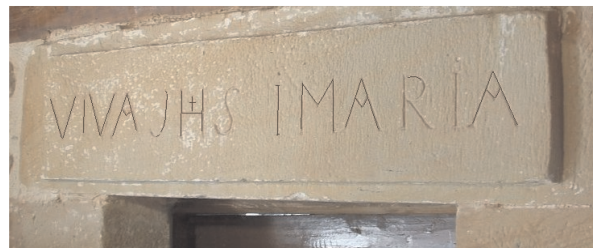


Imagen retocada para facilitar la lectura

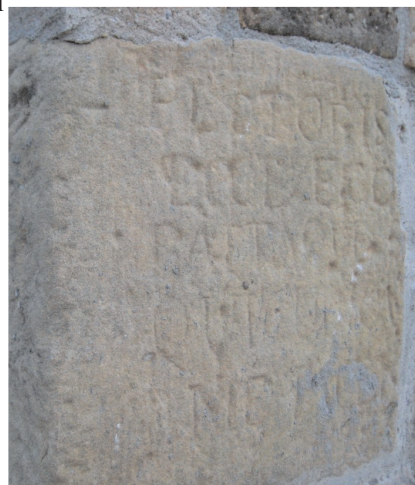
4.3.5 Casa de "la Pepa" (NR 12)



Hace pocos años que se tiró la casa vieja para hacer dos nuevas, pero sus propietarios tuvieron el acierto de conservar esta piedra singular. Contiene una leyenda en latín, que hasta el momento no he podido transcribir. El estado de conservación no es bueno y por ello de baja legibilidad, y a pesar de ser la piedra más fotografiada, en toda clase de momentos y luces, sigue presentando gran resistencia a mostrar su mensaje. No es mi amiga, solo nos respetamos, en una lucha en la que acabaré con ella o tal vez ella acabe conmigo (esto último puede

que sea lo más probable).

Esta ubicada como piedra esquinera en



a fachada este, frente a la casa de Gregorito que vimos anteriormente.

De momento solo puedo leer sus dos primeras líneas y sin seguridad.

PECTORIS
ECCE EGO

Una de toros.

Cuando ya me parecía tener agotada la Aldea, tras paseos y paseos, y con ello reunido todo el material para esta monografía, en el lugar menos pensado, ¡el corral del toro!, aparece... ¡Otra leyenda!

La actual casa del toro es una construcción relativamente reciente, muchos recuerdan aún cuando se levantó. En la esquina derecha de la fachada principal, una piedra de buen tamaño, ¡colocada boca abajo! y de esquina, nos muestra unos caracteres, que trataremos de descubrir.

En primer lugar, se trata sin duda de una piedra reutilizada, proviene pues de alguna construcción anterior y no la colocaron con mucho



cuidado, la pena es que solo es la mitad de lo que fue y encima, el otro trozo que falta no aparece.

Dándole la vuelta a la piedra, mejor dicho a la imagen (que es más fácil), se aprecian tres líneas, en la primera un símbolo bien conocido, "el de la victoria", aunque tal vez resulte más correcto denominarlo simplemente "victor" o "vitor" que es su nombre y su significado en muchas lenguas, "victoria".

A lo largo de la historia este símbolo y

El resto ... ya veremos. Lo que si esta claro, de esta enigmática piedra, es que no es de allí, no debió ser ese su lugar de origen, ni en la casa vieja, ni en la nueva, parece una estela y la fantasía me lleva a verla mas propia de Clunia, que de la Aldea, el tiempo dirá.



sus variantes han sido utilizados profusamente, desde los romanos en banderas y monedas, hasta incluso en la etapa franquista donde se acuñó como "símbolo de la victoria" tras la guerra civil.

En el contexto aldeano, ni el origen romano por lo temprano, ni el franquista por lo tardío, me resultan aceptables (no le he aplicado el carbono catorce, pero la talla de la piedra no se corresponde con el siglo XX).

El Vitor, es uno de los símbolos característicos y tradicionales que se encuentran habitualmente en las paredes de los edificios universitarios de Salamanca, al estilo de los actuales grafitis. El anagrama suele estar pintado en rojo, combinando las letras V, I, C, T, O y R dispuestas a criterio del pintor, que tradicionalmente lo pintaba en las paredes de las dependencias de la Universidad, acompañando al nombre del reciente doctor una vez alcanzado este grado. Aunque hoy se sigue empleando de este modo, también pueden hallarse vítores alusivos a personalidades destacadas que han visitado la Universidad de Salamanca o mantienen con ella una especial relación.

El Vitor salmanticense ha sido y sigue siendo, un símbolo estrictamente universitario de origen inmemorial, y es aquí, donde tal vez



podiera tener sentido su im-
plante aldeano. "Un doctor titu-
lado, quiso dejar constancia
de su doctorado, dejando el
símbolo en la entrada de su casa-
". ¿Pero quien? De momen-
to imposible contestar, ni
siquiera la propia hipótesis tie-
ne porque ser cierta, ya que únicamente se apoya
en la analogía del símbolo.

Apuntar, que el que yo me llame Víctor
es solo una casualidad, o mejor dicho una causalidad,
ya que corresponde al haber heredado de mi
tío y padrino el nombre, que a su vez lo heredó
de mi bisabuelo, el cual... bueno como veis es
otra historia y sin ninguna relación con la piedra,
aunque me vendría al pelo ser su propietario.

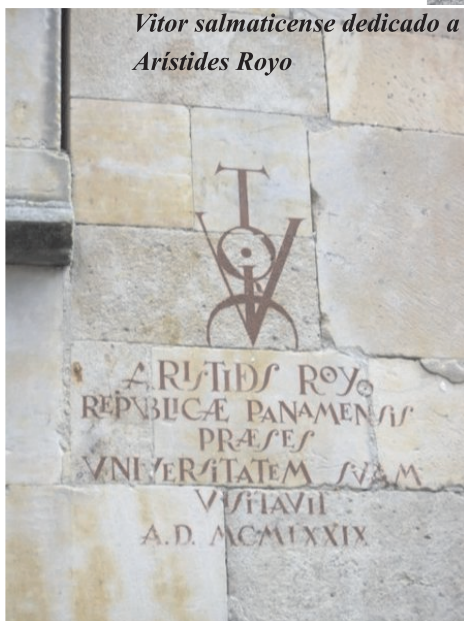
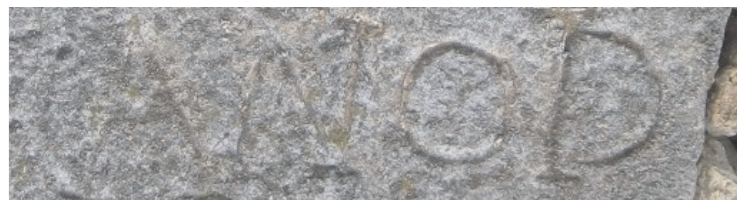
Las dos líneas inferiores contiene letras,
la segunda parece poner

ESTA OBYA ...
y la última
(ANO D ...

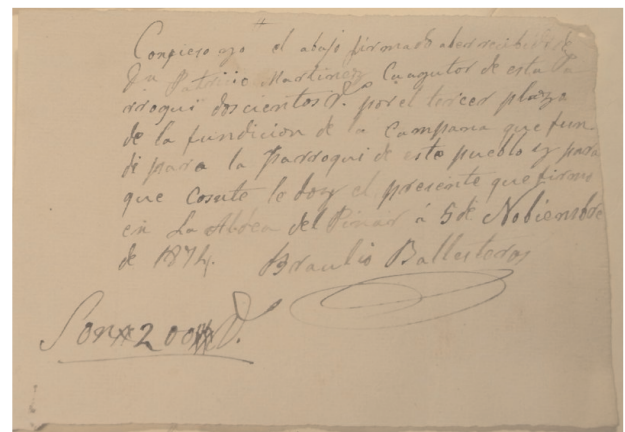
¿La fecha? Una lástima, porque si se en-
contrase la segunda mitad de la piedra no habría
dudas. Sabemos que en 1753 no había ningún
doctor con título, ya que no lo recoge la declara-



ción del Catastro de Ensenada, de manera que
podemos acotarla entre esa fecha y finales del
XIX.



*Vitor salmaticense dedicado a
Aristides Royo*



Recibo de la campana 2

4.4 Leyendas de las campanas

Cuatro son las campanas de la torre de la Iglesia, dos grandes, el campanil y la del reloj ya desaparecido.

Los campaneros son amigos de firmar sus campanas y llenarlas de mensajes, de manera que son una fuente de información escrita, además de información sonora y en su día, además horaria.

- **Campana 1^a**, sobre la puerta del campanario.
VENTURA CORRALES ME HIZO SIENDO CURA EL DR D. SIMÓN PORTILLO MDCCCXXI (1821)

Esta fecha le trae a uno a la memoria el expolio de los franceses, que en esta zona tuvo una especial relevancia. Raro sería que la Aldea no tuviese campanas mas antiguas, de manera que o bien las expropiaron para hacer cañones y balas, o los aldeanos tomaron la antigua y la volvieron a fundir para hacer otra mas grande. De cualquier forma el tamaño de la actual es mayor al del hueco previsto, de manera que tuvieron que romper algo la piedra para poder colgarla y voltearla.

- **Campana 2^a**, en fachada norte (posterior)

Una leyenda superior dice: NUESTRA SRA. DE LA ASUNCIÓN, mas abajo la imagen



de Santa Bárbara y por último la leyenda: ME FUNDIERON SIENDO COADJUTOR FRAY PATRICIO MARTINEZ. Me hizo Ballesteros AÑO DE 1872

Como se ve la fecha es muy posterior a la primera. Como curiosidad decir que existe un recibo firmado por el fundidor que dice lo siguiente "Confieso yo el abajo firmante haber recibido de D. Patricio Martinez coagutor de esta parroquia doscientos r. por el tercer plazo de la campana que fundi para la parroquia de este pueblo y para que conste le doy el presente que firmo en la Aldea del Pinar a 5 de Noviembre de 1874." Firmado Braulio Ballesteros

- **Campana 3^a**, el campanil.

En la parte superior "JHS María y José año de 1886" y abajo "Pallon y Ortiz Me fundieron". Aún más reciente, respecto de las anteriores.

En la otra cara una bonita cruz.

- **Campana 4^a**, el campanil del reloj.

Puede leerse "María y José año de 1834". La altura a la que se encuentra impide verla a simple vista, de manera que hay que recurrir a unos buenos prismáticos.



Campanas 1 y 2

Leyendo las fechas de las campanas actuales: 1821, 1872, 1886 y 1834 todas del siglo XIX, una pregunta nos asalta, siendo la Iglesia de 1663, es decir del XVII, ¿como es que se tardaron casi dos siglos en fabricarlas?, además, sabiendo que las campanas, en un

mundo sin relojes, eran quienes regían la vida de la comunidad, es imposible concebir, que semejante esfuerzo constructivo, no fuese rematado con al menos una campana, que cumpliera las funciones horarias y de llamada, que le son propias, e imprescindibles para la



Campanil, leyendas y cruz



Campanil del reloj

vida de los aldeanos de cualquier época.

En el libro de fábrica de la Iglesia, figura en muchos años una partida de gasto para "sogas" de las campanas (en plural), concretamente en 1707 (el libro comienza en 1702) dice "...en sogas para las campanas 84 maravedís", lo cual quiere decir que en esas fechas existían al menos dos.

Por otro lado en 1753, el Catastro de Ensenada muestra la existencia de la figura del sacristán, que por aquellas fechas solía tener las funciones de campanero, secretario, fiel de fechas y/o maestro, además de la de ayudar en la Iglesia, que hemos conocido en el siglo XX.

¿Donde están las campanas primitivas? Pues probablemente, fueron requisadas y convertidas en cañones u otros destinos bélicos, durante la guerra de la Independencia (1808-



1814). Esto es solo una hipótesis, que hasta ahora no se ha podido confirmar, mediante ningún documento escrito referido a la Aldea, aunque se sabe, que fue práctica común en la época. Al menos la hipótesis parece plausible y el orden y fechas de construcción lo avalan, ya que 8 años después de acabar la guerra, aparece la primera campana.

- 1821 Para la principal
- 1834 Para la del reloj
- 1872 Para la secundaria
- 1886 Para el campanil

Los mayores, o mejor dicho las mayores, que suelen ser siempre las depositarias de estas historias, comentan que habían oído que una campana fue fundida junto al puente del río, puede que se trate de la mas moderna de las grandes, la de 1872. Algunos apuntan que se hizo a partir de otra mas pequeña, aportando más material, nada impide que fuese así, que la leyenda siempre tiene un poso de verdad, lo que no entiendo es ¿Por qué la principal se hizo más grande que el hueco existente? ¿El tal Ventura Corrales tomó mal las medidas? ¿Los aldeanos se empeñaron en hacer una bien grande, para demostrar que a ellos no les toca nadie las campanas? Ahí tenéis material para discurrir.



Campanil del reloj. Puede verse el martillo

5. CONCLUSIONES

A pesar del reducido tamaño del pueblo y como se ha podido ver, a través de las páginas precedentes, su simbología es lo suficientemente rica, como para ser merecedora de estudio y sus leyendas unas veces claras y otras enigmáticas, lo suficientemente descriptivas por un lado, como para dejarnos datos sobre su historia, y sugerentes en otros, como para incitarnos a continuar buscando su significado.

He pretendido "peinar" el pueblo y ser exhaustivo en la búsqueda, aunque estoy convencido que en cualquier momento me volverá a sorprender, como me ha sucedido tantas veces a lo largo de esta "senda", que en principio subestimé en longitud, y que deseo sirva de estímulo a otros caminantes, bajo la premisa de que siempre quedan cosas por descubrir.

Algunos símbolos o leyendas no han sido deliberadamente incluidos, unos por ser muy recientes y de escaso interés, mas cerca del graffiti o la simple marca de algún mozalbate aburrido, que de la intencionalidad de un cantero, otros por no mostrar rasgos legibles interesantes.

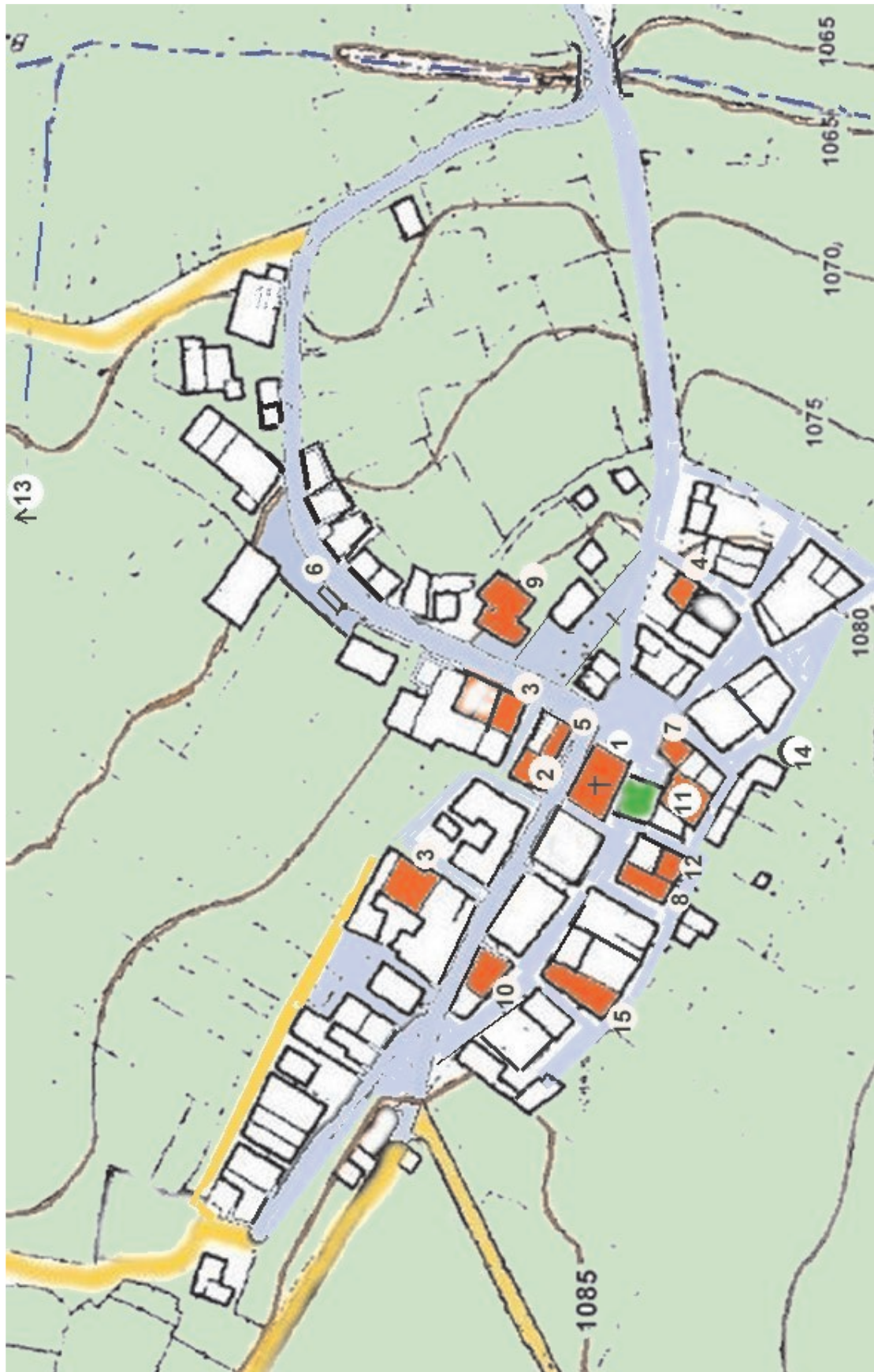
Algunos lectores podrán pensar, y con razón, que muchos símbolos quedan sin resolver de forma definitiva, es cierto, como también lo es, que resultará difícil hacerlo sin un apoyo do-

cumental, que será difícil encontrar, cuando no imposible, de manera que el mayor mérito (de haber alguno), habrá consistido en sacarlos a la luz y reunirlos en esta monografía para su difusión.

Abundando en lo anterior, he de añadir, que es posible que alguna de las interpretaciones resulte atrevida, inexacta, poco rigurosa, o merezca cualquier otro tipo de calificativo similar, es el riesgo del que trabaja en barbecho, tómese en esos casos, como un intento de aproximación a su conocimiento, siempre bien intencionado, que nunca fue mi intención "sentar cátedra sobre piedras", sino simplemente animar a los aldeanos a redescubrir, lo que para sus antiguos moradores era cotidiano y obvio, y que por causa del tiempo fue quedando en el olvido, porque la memoria es frágil y solo lo escrito queda.

Con todo ello, invitar a los lectores a recorrer esta "senda", con una mirada nueva que permita disfrutar de los pequeños detalles, con la esperanza de que otros ojos, sean capaces de descubrir, lo que tal vez a mí se me negó.

Víctor J. Campo López



Plano de situación de las referencias (NR)

Monografía nº 2. La Senda de la Piedra



*Aldea del Pinar. Monografías.
Asociación Cultural La Veceda.*